El documento que contiene obligación de deber, reconocido unicamente en su firma, apareja ejecución. (1)

Causa seguida por don Hermann Abrahamson con don José María Prado, sobre cantidad de soles.—Procede de Lima.

AUTO DE VISTA

Lima, 19 de mayo de 1911.

Autos y vistos; y considerando: que el demandado, en la diligencia de reconocimiento de fojas 5 vuelta, niega el contenido de los documentos materia del juicio, por cuyo motivo no se encuentra expedita la vía ejecutiva: revocaron el apelado de fojas 10 vuelta, su fecha 2 del actual declararon fundada la contradicción de fojas 9; y en consecuencia insubsistente y nulo el auto de solvendo de fojas 7; mandaron se corra traslado de la demanda en vía ordinaria; y los devolvieron.

Tres rúbricas de los señores.—*Quintana—Pérez—Correa y Veyán.*

Sánchez Rodríguez.

[1] Véase la ejecutoria inserta en la página 485 del tomo V, de esta colección.

DICTAMEN FISCAL

Excmo. Señor:

Para que un documento simple pueda aparejar ejecución, es preciso que sea reconocido judicialmente y que por este acto lo sea no sólo en cuanto á la firma ó suscripción, sino también en su contenido. Así lo expresan clara y terminantemente los artículos 834, inciso 3.º, y 852, inciso 1.º del Código de Enjuiciamientos Civil.

Si, pues, el demandado por don Hermann Abrahamsonn, en esta causa, ha negado rotundamente en la diligencia de fojas 5 vuelta, el contenido de los documentos con los cuales se interpone, á fojas 7, demanda ejecutiva; es evidente que no hay recaudo que preste mérito para considerarla tal y sustanciarla por los trámites propios de esa vía.

Bajo tal concepto y prescindiendo de las alegaciones que contiene el escrito de fojas 9, el auto recurrido corriente á fojas 14 vuelta, es á todas luces legal.

Y en tal virtud, el Fiscal opina que no hay nulidad en él, mandándose cumplir en todas sus partes; condenando en costas á la parte que ha interpuesto el recurso. Salvo siempre mejor parecer.

Lima, 23 de agosto de 1911.

GADDA.

RESOLUCIÓN SUPREMA

Lima, 31 de agosto de 1911.

Vistos; con lo expuesto por el Señor Fiscal; y atendiendo: á que don José María Prado al reconocer su firma en los documentos de fojas 1 á fojas 4, no ha alegado que éstos hayan sido falsificados ó adulterados, lo que importa reconocer su autenticidad; declararon haber nulidad en el auto de vista de fojas 13 vuelta, su fecha 19 de mayo último, que manda seguir en la vía ordinaria la presente causa, iniciada por don Hermann Abrahamson: reformando dicho auto, confirmaron el de primera instancia, de fojas 10 vuelta, su fecha 2 de mayo citado, que declara sin lugar la contradicción al requerimiento de pago deducida á fojas 9 por el referido Prado; y los devolvieron.

Elmore—Ribeyro — Villa García—Barreto—Washburn.

Se publicó conforme á ley, siendo el voto del señor Washburn por la no nulidad; de que certifico.

César de Cárdenas.